

EL MUNDO DEL LIBRO

Escribe: AGUSTIN RODRIGUEZ GARAVITO

VISION DE AMERICA.
Por Luis Enrique Osorio.
Ediciones LA IDEA—Bogotá.

Luis Enrique Osorio es uno de los más responsables escritores colombianos. Responsabilidad significa sentido de una tarea intelectual llevada a término con voluntad y sacrificio. No es fácil adelantar una obra de investigación en nuestro medio. Generalmente el escritor colombiano es un hombre pobre, solicitado por la urgencia cotidiana de ganar el pan. Este hecho le resta hondura a su tarea. Estamos aún en una etapa de sub-desarrollo en todos los órdenes y naturalmente los frutos de la inteligencia tienen esa forma aporreada de lo que no pudo granar en madurez y estación. De ahí que la obra de Luis Enrique Osorio, tan disímil por muchos aspectos, ofrezca no obstante el valor primordial de lo que se ha trabajado de espaldas a las circunstancias del momento. Animador como ninguno del teatro colombiano, ha puesto toda su inteligencia y tenacidad en lograr que demos el espectáculo de un pueblo que sabe llevar a las tablas la tragedia y la comedia universales y dentro de este concepto, lo español y colombiano. Apenas ahora su lucha titánica se ha visto coronada por la fortuna. Ya tenemos gentes que saben apreciar el Teatro y sus valores eternos. Un paso decisivo en la cultura patria.

Sociólogo empecinado, Luis Enrique Osorio ha estudiado minuciosamente los problemas del hombre americano y su meditación abarca todo lo esencial, desde el cromatismo del floclor, hasta las formas políticas de gobierno. Ha creído con José Vasconcelos que podremos dar un mensaje propio con esencias nativas y sin que la palabra o el gesto estén teñidos de europeísmo, o de manidas falsificaciones que retardan el proceso de crecimiento de una cultura. Hace muchos años, desde que publicara su denso libro "Los destinos del trópico", Osorio ha mirado bien en la cantera americana y de ella ha extraído los bloques monumentales de sus concepciones ideológicas. Es posible que estemos en desacuerdo con algunas de sus tesis, pero lo cierto es que se preocupa por darnos una visión de América vista con ojo americano, con olor y sabor de nuestra tierra aborígen, caliente de leyendas y sumida aún en el chamismo y la superstición.

Estas 243 páginas de "Visión de América", son una constancia más de su esfuerzo por dar a conocer lo propio, dentro de la peripecia humana, sociológica y étnica del Continente.

Recomendamos su lectura a las gentes que aspiren a hundir la mirada en lo propio y a no vivir únicamente de teorías afuereñas, ni tampoco a derivar su nutrición mental de libros de ultramar.

AGRESION DE LAS FORMAS CONTRA EL ANGEL.— Poemas—Héctor Rojas Herazo.
--

La Editorial Kelly acaba de dar a la publicidad el último libro del poeta y pintor colombiano Héctor Rojas Herazo. Anteriormente había publicado tres libros

titulados Rostro en la Soledad, Tránsito de Caín y Desde la Luz Preguntan por Nosotros, todos ellos de poesía. Tiene en prensa un libro de prosas El Pueblo que Agoniza bajo los Almendros, estampas líricas ya publicadas en su mayoría en Lecturas Dominicales, Suplemento Literario de "El Tiempo".

No puede negarse que Rojas Herazo está aún en cierto período de influencias, particularmente de Pablo Neruda. El poeta chileno ha sido absorbido por Rojas Herazo y su terminología recuerda muchos aspectos verbales de Neruda. Su insistencia en las cosas, cierta desolación del hombre frente a la naturaleza, los humildes secretos del mundo, las mismas excrescencias que ponen miseria en lo que soñamos hermoso, viene como una resonancia nerudiana. El poeta colombiano quisiera darle a su canto un sentido trascendente, muchas veces metafísico. Pero todavía está en el período de la pura literatura, de ese desvelo consciente y lúcido, por sacarle a los conceptos su luz esencial, pero derivada hacia el costado lírico. Es una especie de barroquismo inflamado, un retorcerse de gárgolas, de mundos vegetales, de fuerzas dormidas pero que saltan en el Alba, mientras un caballo alegórico chafa las flores. Tiene caídas verticales, de las cuales sabe levantarse por un fondo musical hecho de miel y vibración. Porque este poeta es dueño de una gran fuerza vital que le permite respirar a pleno pulmón en la selva cuajada de símbolos. Le falta sobriedad, templanza, aquel equilibrio que es madurez. Porque Rojas Herazo no sacrifica nada en el altar de la sana economía literaria. Se desborda impetuoso y cuando carece de la musicalidad interior que proviene de una verdadera vena poética, estampa palabras o formas que nada dicen al hombre actual, a quienes quisiéramos que la poesía no se convierta en manifiestos abstraccionistas, ni en gárgola, ni en vacío, sino en ternura secreta o en dolor del hombre desesperado ante el mundo circundante que lo punza con sus agujas dolorosas.

Algún día hallaremos más equilibrio en Rojas Herazo. El que es un magnífico prosista, pierde calidad en sus poemas, porque lo punza el afán de esta poesía hecha de cataclismos, pero que al final es ceniza. No quiere decir que no tenga espléndidos aciertos en este libro. Pero pierde hondura por buscar fórmulas literarias que consideramos pasajeras. Siempre será más grande el Neruda de Veinte Poemas de Amor y Una Canción Desesperada, que ese otro que hurga en las cosas triviales en busca de apagadas e inútiles músicas.

Y también Rojas Herazo sabe darnos ese ardor poético que es como una especie de sonambulismo en busca de inasibles presencias, de recuerdos caducos, de lógicas disparatadas. Se busca y estamos seguros que llegará un día a una cima de alta serenidad intelectual, tanto en su verso como en su pintura, ya que como dijimos, su prosa es admirable.

BIOLOGIA DE LA LIBERTAD

Por el Prof. Neiro Rojas.

Uno de los temas más complejos es el que concierne a la libertad. Pues ella implica problemas y soluciones muchas veces radicalmente opuestos. Problemas políticos, económicos, históricos, morales, filosóficos y científicos.

El profesor Rojas sostiene que necesariamente tiene que existir una Biología de la Libertad, así como la tienen los seres orgánicos. Porque la Libertad ha sido la preocupación constante de todos los hombres de pensamiento y cada quien, dentro de propias concepciones personales, se ha formado un esquema ideal de la Libertad que es como un cuerpo con todas sus ramificaciones sensoriales y nerviosas. Sostiene el autor que la Libertad ha formado al hombre y no al contrario. Y estudia sus orígenes, su desarrollo desde los más remotos tiempos hasta la hora presente en que los imperialismos económicos, hablan de Libertad como de un señuelo para conquistar adeptos en esta lucha cruda por un mundo mejor. Vemos a través de esta obra las luchas intelectuales por encontrar la auténtica Libertad, aquella medida orgánica casi, que no puede degenerar en el libertinaje o en la simple demagogia; cómo acaecieron aquellas luchas en Roma y Grecia; los largos periodos de la esclavitud; el advenimiento del cristianismo; qué fue la Edad Media y cómo entendía Santo Tomás la autoridad y la libertad; el tiempo del Renacimiento, la Reforma, el liberalismo y el jacobinismo y la ortodoxia que frena las licencias para darle a la Libertad una medida y un sentido trascendente.

Magnífico libro este y digno de cuidadosa lectura.

ARTIGAS —

Por Delio Panizza.

En ediciones La Criolla, de Montevideo hemos recibido este largo poema en el cual se canta la vida y la gloria del prócer José Gervasio Artigas, creador de la República Oriental del Uruguay. Esta clase de poesía, entre romancesca y épica, de largo metraje, está definitivamente sepultada. Desde los tiempos del bueno de Olmedo, con su canto a Bolívar, ha pasado mucha agua bajo los puentes. La hora actual no se presta para estas tiradas literarias que no tienen el don de la síntesis. Acaso en el tiempo de nuestros abuelos, se podía escribir versos en serie como quien rellena de paja una colcha. Hoy todo esto pertenece al pasado, pura guardarropía, sin vida, utensilios líricos de museo. Y le hacemos justicia al autor de este monumental poema, al afirmar que tiene algunos versos de noble inspiración y de reciedumbre manifiesta; pero quedan literalmente ahogados entre una hojarasca lírica digna de los epígonos de don Salvador Rueda.

Claro que la figura de Artigas se prestaba para un gran canto. Pero este afán de lo escultural, mejor aún de lo monumental, echó a perder

definitivamente este poema, que pasa a engrosar tanto libro gris y mono-corde que duerme su bien ganado olvido en anaqueles o en bibliotecas comidas por el orín.

El gran Artigas, el hombre de la soledad gaucha, está mejor en otros poemas como aquel en que poeta José Gorosito Tanco, labró su terco perfil de iluminado.

FABULA DEL NIÑO EN EL HOMBRE.

Por Fryda Schtz de Mantovani—

Editorial Suramericana.

Seis bellísimos ensayos reúne este volumen editado por la Sudamericana de Buenos Aires. Sus títulos son significativos de su contenido: *Magia y Realidad en Goethe*; *Hudson: naturaleza e infancia*; *Andersen y la fábula*; *El Pentamerón*; *burla y elogio del cuento*; *Vibración y Sentido de Unamuno*; *Dimensión íntima de Martí*. La autora ha logrado un brillante enlace de estas vidas y el rastro que en ellas dejó la infancia. Prosa de noble calidad, poética, donde las imágenes se despliegan en azul teoría. Tema eterno este y que siempre ha de golpear en la meditación de los seres humanos. Leamos unas líneas de este bello libro, que es casi un apólogo:

"La infancia se puede definir por su inmediata virtud: la pureza. El niño es puro porque desconoce el bien y el mal. Pero sucede que va conociendo y elige, es decir, se adentra en el tiempo, en su vida. En el conocimiento del bien y del mal abandona paulatinamente su estado de infancia y se hace hombre. Pero esa cualidad virginal, que es su pureza, sobrevive en algunos como un asombro permanente, un sentirse extraños y sorprendidos ante el hecho del mundo.

Y el mito linda con la niñez. Crear mitos y creer en ellos, con la pasión del artista, con el sentido mágico del niño. Porque el mito y el juego son realidades indudables, alimentadas de temor y placer. Por eso el niño sabe que lo reclama el tiempo y que el juego es apenas una apariencia querida, que muere sin su presencia".

Así todo el libro es como un fino aire de rosas, con la perfección de la rosa juanrramoniana, cuando ya la tenemos en la mano y es acaso más rosa, más destino cuajado y desgajado. La fábula del Niño en el Hombre es un libro de ambrosía y remembranza que nos aleja de estas comarcas de miedo, para llevarnos de la mano a una dulce pradera soñada en tiempos remotos.

INTELECTUAL,

¿POR QUE ERES COMUNISTA?

Carlos P. Carranza—

La Asociación Argentina por la Libertad de la Cultura, ha publicado este libro del Profesor Carlos P. Carranza. Se trata de un responsable ensayo tendiente a establecer las causas por las cuales los intelectuales, aunque sean de extracción burguesa —y casi todos lo somos—, van a parar a las toldas comunistas. Establece el autor un hecho claro y simple: Los intelectuales generalmente son amigos de la libertad, de la justicia social, de un cambio en la estructura económica del mundo actual. Y naturalmente los cartelones comunistas son los que más agitan ideas de redención de los humildes y esperanza de una distribución mejor de la riqueza y de las posibilidades del hombre.

Pero sucede que el comunismo le conculca al ser humano la libertad y lo convierte en una ficha de un tablero monstruoso donde solamente cuenta el Estado y la Burocracia montada para liquidar toda aspiración a la libre ilusión de un mundo mejor. El intelectual, que partió con tique de alborozo hacia el comunismo, regresa asqueado de un mundo donde la tiranía de la mente se ejerce implacablemente. Se ha burlado su generoso corazón y en vez de pan y justicia, se encuentra encadenado a una oprobiosa esclavitud. Para el caso todos los pueblos sometidos allende la Cortina de Hierro y la de Bambú y en América la Cuba de Martí hoy en poder de una pequeña y sanguinaria minoría con tendencias morbosas. Venturosamente, como se establece en este libro, muchos de los eslabones del comunismo están saltando y llegará el día en que los intelectuales del mundo entero, se levanten contra la monstruosa tiranía que, so pretexto de libertad y pan, destruye todas las fuentes de la personalidad.

EL LIBRO CONFIDENTE.

En todos los tiempos la Humanidad ha buscado evasiones. No podemos conformarnos con este mundo palpable, objetivo y tajante. Son muchos los problemas que nos cercan. Lo cotidiano es lo más difícil de soportar decía alguien. Por eso mismo, tenemos una necesidad orgánica de buscar una compañía para el viaje; una compañía leal, susurrante, sin ánimo de polemizar con nosotros. Entonces echamos mano de un amigo. Pero no de aquel ocasional que borbota tonterías y en vez de sumergirnos en la "dulce soledad", se convierte en frustración. Para esos momentos en que en verdad buscamos un *confidente*, nada mejor que irnos a la Biblioteca y acariciar un libro hermoso y hermano.

Porque el libro tiene la virtud de enseñarnos continentes nuevos, insospechadas ternuras; y también nos otorga fuerzas inéditas, y nos cuenta intimidades de vidas que duermen ya en el polvo; o de pronto, nos invita a examinar la realidad, el Universo, sin la aspereza de un diálogo violento. Porque el libro es rosa y aroma; aquí tenemos a Santa Teresa con sus Moradas yermas; más allá, Fray Luis con su prosa de rocío, de pico de ave que lleva su equipaje de trinos; o Gabriel Miró, con sus estampas calientes, sus humos dormidos, sus caracoles y sus águilas; o Sthendal, con su seca voz de panoplia; o la poesía de Juana de Ibarborou, toda olor agrestte de piña y camino aldeano. O la Filosofía estoica o esos dorados lomos de las obras de Camus, con su lazarillo de Libertad.

Sí amigos: No hay nada más precioso que el libro confidente. Embriada la razón, pule la jerarquía, nos lleva en corceles de rocío a otros mundos. Evasión y liturgia. Palabra labrada y pensamiento sacerdotal. Letras góticas reverenciales; o menudas letrillas como organilleros; o mayúsculas doradas como custodias.

Sí caros amigos: Como Musset pedía que con un sauce ornaran la tumba de sus sueños, nosotros pedimos humildemente a los colombianos que intimen con el libro, que frecuenten su amistad y así tendremos algunos nobles motivos para sentirnos patriotas de verdad y legatarios de la cultura.